



Consejo de Educación
Superior

REPUDIO DE LOS RECTORADOS DE LOS INSTITUTOS DE FORMACIÓN DOCENTE DE C.A.B.A. ANTE LOS AGRAVIOS Y ESTIGMATIZACIÓN DE SOLEDAD ACUÑA.

C.A.B.A., martes 17 de noviembre de 2020

“Como presencia en la historia y en el mundo, lucho esperanzadamente por los sueños, por la utopía, por la esperanza, con miras a una pedagogía crítica. Y mi lucha no es en vano.”

Paulo Freire

El CESGE, Consejo conformado por Rectorados de Institutos de Formación Docente de CABA, manifiesta su más profundo repudio a los dichos agraviantes y estigmatizantes de la Ministra de Educación hacia la comunidad educativa que ella conduce.

Lamentablemente, desde hace años docentes en ejercicio y miles de estudiantes que eligen la carrera de enseñar padecemos un destrato y desprecio permanentes.

Otro noviembre, el de 2017, entendimos que el proyecto educativo de la Ministra Soledad Acuña tenía su eje en la destrucción del sistema de formación docente. Quería borrar a nuestras históricas instituciones de un plumazo para reemplazarlas por una universidad de poca monta.

Las comunidades salimos a defender nuestras instituciones, nuestras carreras, a nosotros mismos y conformamos un movimiento sin precedentes por el que sentimos un emocionado orgullo. Aprendimos de la propia experiencia que la tarea es colectiva y tejimos un entramado que nos daría sostén en los años siguientes. Un gran entramado solidario, respetuoso de las diversidades que lo conforman, afectuoso, democrático, que puso por delante de los intereses individuales el elevado interés colectivo por la educación pública del presente y del porvenir.

Este año tan difícil, los y las docentes debimos pensar y repensar, hacer y rehacer nuestra práctica, rehacernos a nosotros mismos para poder contener y enseñar a la distancia a quienes tanto queremos y que son nuestra razón de ser, nuestros estudiantes. Aprendimos a comunicarnos a través de la pantalla y sufrimos por quienes no la tienen. Fue ardua la tarea de sostener el lazo pedagógico. La Escuela fue, es y será encuentro para el enseñar y aprender. La Escuela es el escenario público donde la comunidad debate, construye y festeja.

La Escuela nos ayuda a proyectar un mañana, a proyectar anhelos y utopías, a proyectarnos mejores.

En los Institutos de Formación Docente es una fiesta recibir a cada grupo de ingresantes. Y es una fiesta verlos partir con su título en la mano. Será porque sabemos que la obra no terminará nunca. Que cuando ya no estemos, noveles docentes continuarán la tarea. El Ministerio debería cumplir un rol central en el desarrollo de políticas que enriquezcan la formación docente inicial y continua y, sin embargo, paradójicamente, decide abandonar la tarea para la que fue designado.

La Ministra de Educación ha centrado su gestión sobre la base del enfrentamiento con quienes hacemos la escuela día a día. Nos ha declarado sus enemigos y, perversamente, pretende deshacer los lazos que unen y cobijan mutuamente a las escuelas y sus comunidades. En su discurso violento y despectivo intenta instalar en la sociedad desconfianza hacia los docentes y llama a denunciar el supuesto adoctrinamiento que se ocultaría en las aulas.

La Ministra teme porque desconoce. Desconoce la vida en las aulas, sus fortalezas y sus necesidades.

La Ministra teme al pensamiento crítico porque no ha sabido erigirse como autoridad democrática y porque desconoce que la educación es un hecho eminentemente político que tiene como fin la construcción de una sociedad plural. Burdamente confunde y pretende confundir política con partidismo. Desconoce que la base de la formación ciudadana es el respeto a todas las ideologías sin imponer ninguna.

La Ministra es extremadamente cruel cuando ofende y estigmatiza a la docencia. La Ministra desprecia la movilidad social y la posibilidad de acceso a condiciones dignas de vida. La Ministra tampoco sabe ni quiere creer en la potencia creadora de la Escuela como espacio para el desarrollo social e individual de la ciudadanía.

Apelamos a que la Sra. Ministra recapacite sobre la gravedad de sus dichos, se retracte en sus agravios y pueda establecer con la comunidad educativa un vínculo basado en la confianza y el respeto mutuo.

La Escuela Pública en su conjunto espera de la Lic Soledad Acuña un acto de grandeza acorde con la relevancia del cargo para el que fue designada.

Quisieron enterrarnos, pero no sabían que éramos semilla.

CESGE